attac

El Grano de Arena

Informativo semanal

Nº 438 **3 de marzo d 2008**
mailto:informativo@attac.org attac-info.blogspot.com

El genoma de la mentira

Sumario

Mundo

EVOLUCION A LA CUBANA Con motivo del mensaje publicado en la edición digital del diario oficial de Cuba, Granma, que Fidel Castro renunciaba a la presidencia de Cuba y al cargo de Comandante en Jefe, José Zepeda ha entrevistado a Ignacio Ramonet, director de Le Monde Diplomatique y autor, entre otro muchos, del libro 'Fidel Castro: biografía a dos voces'
SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: SUPERAR LA LÓGICA CAPITALISTA El escritor y sociólogo belga François Houtart, Secretario del Foro Mundial de Alternativas, desde hace varios años viene aportando al campo del pensamiento crítico y a la construcción de propuestas y alternativas. En este diálogo, responde a interrogantes de actualidad que tienen que ver con las características fundamentales del socialismo del siglo XXI, el rol del Estado, la propiedad, el Estado plurinacional, la posición de Estados Unidos.

Latinoamérica

EL GENOMA DE LA MENTIRA Colombia guerra y comunicación. La guerra ya no solo sucede sino que es trasmitida, narrada, contada. La información masiva, la contrainformación o la creación de consenso social son puntales o si se prefiere, puntas de lanza de cualquier guerra. La estrategia en casi todos los casos es hacer que la mentira aparezca como verdad y que la verdad sea siempre objeto de duda
ECUADOR: FALTA DE PERSPECTIVA En el Ecuador actual, Acuerdo País en la Asamblea Constituyente se ha obnubilado. Se desentiende de los "otros". Propone una estructura para la nueva constitución, en la que niega la plurinacionalidad.

Attac

Militantes de ATTAC Alemania, Francia, Austria y Suiza se reunieron el sábado 1º de marzo con el objeto de realizar una jornada de acción internacional contra los paraísos fiscales en el principado de Liechtenstein. En dicha oportunidad llamaron a emprender un acción vigorosa en contra de los paraísos fiscales tanto de su seno como exteriores a la Unión europea y a la aplicación de sanciones a aquellos países que rechazan comprometerse o cooperar en la lucha contra la evasión fiscal.

Mundo

EVOLUCIÓN A LA CUBANA

*José Zepeda

José Zepeda: ¿era esperable este mensaje de Fidel Castro?

Ignacio Ramonet: Digamos que no es una sorpresa. Todas las personas, todos los analistas, que estaban siguiendo la evolución de la situación política en Cuba, sabían que una decisión tenía que tomarse ahora. ¿Por qué ahora? Sencillamente porque acaba de haber elecciones legislativas en Cuba. El nuevo Parlamento se reúne por primera vez el próximo domingo, 24 de febrero, y era importante saber qué decisión iba a tomar Fidel Castro. Porque, obviamente, si se presentaba en el Parlamento, hubiese sido elegido como miembro del

Consejo de Estado, y al ser miembro del Consejo de Estado, hubiese sido naturalmente elegido presidente del Consejo de Estado. Es decir, para un nuevo mandato, y ahora está terminando su último mandato de 5 años.

Era el momento decisivo. Además, ya habíamos oído y leído, en textos que acaba de publicar Fidel Castro en las semanas precedentes, en particular uno en el que dirigiéndose a sus electores,-que lo acababan de elegir-, y agradeciéndoles su elección, les decía que se disculpaba porque no había podido hacer campaña electoral en el terreno -él es elegido por una circunscripción de Santiago de Cuba-, en razón de su estado físico. Y agregó, "mi estado físico no me permite, en este momento, nada más que escribir". Era obvio que reconocer esta limitación física, hacía deducir que no iba a aceptar de nuevo el cargo de Jefe de Estado, que supone, evidentemente, el tener todas sus facultades físicas, no sólo mentales, sino físicas, para desplazarse, ver los problemas, encontrarse con la gente, etc. Creo que por consiguiente, honesta y lógicamente, ha tomado esta decisión en el buen momento.

J.Z.: Si uno tuviese que buscar algún mínimo común denominador de lo que han sido las primeras reacciones a la carta de Fidel Castro, podría decir que reproducen un sentimiento que ha venido creciendo fuera del país, no sólo dentro, en el sentido de que se vienen cambios. ¿Usted comparte esta impresión de que va a haber cambios en la isla

I.R.: Creo que es una perogrullada decir que cuando cambia un presidente hay cambios. Es obvio. En Estados Unidos, cualquiera que sea el próximo presidente será diferente del precedente, pero también habrá una gran continuidad. En Francia ha habido una elección en la continuidad del mismo partido, pero en realidad es una política diferente la que se está haciendo con respecto al mandato anterior. Por consiguiente, en Cuba, es obvio que va a haber cambios. Si eso significa que va a haber un cambio espectacular, y que las nuevas autoridades van a darle la espalda, digamos, a la política que se está llevando a cabo desde hace años, evidentemente es un error.

Todo lo que ocurre en términos políticos en Cuba, está muy determinado por la presión cotidiana que ejercen los Estados Unidos sobre la isla.

En cambio, lo que sí podemos afirmar, es que si las elecciones americanas conducen a la elección, por ejemplo, de un candidato o una candidata demócrata, es posible que se cree una atmósfera diferente en este contexto, que permita avanzar, hacia la proposición que Raúl Castro, en este período de ejercicio provisional de la jefatura de Estado, ha hecho varias veces cuando, dirigiéndose a las autoridades americanas, les ha pedido que se sienten con las autoridades cubanas en una mesa de negociación y que se ponga sobre ella el conjunto de los problemas que dividen, separan y enfrenta a estos dos países, para resolver de manera civilizada y negociada esas diferencias. Para avanzar hacia una etapa nueva. Si esto se hace, obviamente podemos imaginar que si el candidato demócrata, Barak Obama, fuese elegido, él que ha declarado de manera pública que si es elegido discutirá, conversará, con los "adversarios", los "enemigos" de los Estados Unidos, -y ha citado a Irán, y ha citado al presidente Chávez de Venezuela, y ha citado a las autoridades cubanas-, entonces, sí que podemos imaginar que esta elección puede traducirse por cambio importantes en Cuba.

J.Z.: Mientras eso no ocurra, no va a suceder lo que por ejemplo, dice el partido socialista español, que ojalá que esta renuncia vaya acompañada de apertura democrática en la isla...

I.R.: No pienso que en Cuba, mientras la presión de los Estados Unidos se mantenga, los cubanos -las autoridades cubanas- acepten debilitar el frente de resistencia tal como ellos lo conciben. Es decir, con la idea de que lo que permite la resistencia cubana desde hace 50 años es la unidad y la unidad pasa por el partido único. Por consiguiente, si se entiende por democracia el discutir abiertamente todas las dificultades y todos los problemas que pueden existir en Cuba, -en particular en la vida cotidiana, económica, política- eso ya se está dando porque sabemos que en este momento, en Cua hay miles de encuentros, de debates y de intercambios. Y algunos han sido retomados por su espectacularidad, por su claridad de abordar problemas concretos frente a las autoridades más importantes del país. Esto sí que se puede dar. Ahora, si se entiende por apertura democrática, por ejemplo, la creación, la autorización de partidos políticos diferentes, yo creo que esto no se va a dar en el actual contexto.

Evidentemente, en un contexto en que no existiese el bloqueo económico ejercido por los Estados Unidos, o el embargo económico, en el que las relaciones de Cuba con los Estados

Unidos, con los aliados de los Estados Unidos, fuesen mucho más normalizadas, quizá se puede imaginar una evolución diferente. Pienso que las autoridades cubanas han abandonado y apartado cualquier evolución de tipo, digamos, para poner un ejemplo, de lo que ocurrió en la Unión Soviética con lo que se llamó la Glasnost o la Perestroika de Gorbachov.

Por eso muchos observadores dicen, "puede haber una evolución como la de China o la de Vietnam". Es posible. Pero, sobre todo lo que va a haber es una evolución a la cubana porque, precisamente, esta es la singularidad de la experiencia política cubana y en particular con la intensificación de las relaciones con los demás países latinoamericanos. Hay que darse cuenta de que el contexto de las relaciones cubano-latinoamericanas nunca ha sido tan favorable para Cuba. Es decir, nunca Cuba se ha encontrado en una situación de política internacional en la que hay la posibilidad de tener relaciones muy intensas, económicas, culturales, de todo tipo, con países latinoamericanos de la importancia de Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Chile y Nicaragua, en la medida en que Cuba tiene buenas relaciones, pero además, ha intensificado relaciones comerciales, culturales y de intercambio de servicios, con Venezuela, Bolivia y Nicaragua, en el marco del ALBA. Por otra parte, es un país que está asociado hoy día al MERCOSUR, que reúne evidentemente a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, y que tiene como miembros asociados a otros países como Chile.

J.Z.: Mencionaba usted estos miles de encuentros donde se discuten las interioridades de la vida en Cuba, y efectivamente, tal como dice, hay algunos momentos espectaculares que ha retomado la prensa internacional. Usted está muy al tanto que en muchos de estos encuentros, hay un reclamo por cambios y que no son precisamente aquellos disidentes a los cuales se les señala con la punta del dedo, diciendo que pueden haber estar comprados por el dinero de los Estados Unidos. Estamos hablando de ciudadanos de a pie de Cuba que están pidiendo un cambio...

I.R.: Sí, absolutamente. Ciudadanos de a pie, trabajadores, estudiantes, que en todos estos encuentros han planteado el inventario completo de las dificultades de la vida en Cuba. Dificultades en términos de alimentación, en términos de alojamiento, en el sector del transporte, económico -en la existencia de la doble moneda-, en el desplazamiento para viajar al extranjero. Todos esos temas han sido abordados y creo que las autoridades, en particular en el período que acabamos de vivir, y en el nuevo que se abre, esencialmente han querido darle más importancia a tratar de resolver esos aspectos que a consideraciones de política internacional o de geopolítica.

Lo que ha caracterizado estos 18 meses de gobierno, presidido en la práctica por Raúl Castro, ha sido eso esencialmente. Y ha habido varios discursos en ese sentido, es decir, hay que hacer cambios, hay que hacer cambios estructurales, hay que corregir una serie de actitudes que no están en acuerdo con lo que conviene al país. En particular, por ejemplo, hay que poner el campo a producir. La agricultura cubana no está produciendo suficientemente para alimentar. No hay por consiguiente soberanía alimentaria, hay toda una serie de problemas concretos y el transporte sigue siendo una dificultad cotidiana.

En ese sentido ha habido la importación de miles de autobuses de China, y que están transformando ya la vida cotidiana de los cubanos. Yo pienso que se entra ahora en un período nuevo en el que un equipo, muy pragmático, en un contexto más sosegado, en el que aunque Cuba sigue sometida al embargo comercial de los Estados Unidos, sin embargo tiene muchas y muy variadas relaciones, en particular con América Latina.

Pero no sólo excelentes relaciones comerciales con China, excelentes relaciones económicas y comerciales con Vietnam, con Irán, con muchos países europeos también. Entonces, en un contexto más sosegado. En un contexto que permite precisamente ahora, atacar a estos problemas concretos de la vida cotidiana. Y es posible, evidentemente, que estos problemas también tengan que ver cómo se resuelven. Quizá un pedido no sólo de bienes materiales, sino también de otro tipo de aspiraciones de la sociedad cubana.

SOCIALISMO DEL SIGLO XXI: SUPERAR LA LÓGICA CAPITALISTA
Entrevista a François Houtart

*Eduardo Tamayo G.
*Helga Serrano Narváez

Que el debate sobre socialismo se haya reinstalado en América Latina, tras los oscuros años de políticas y prácticas neoliberales, es un hecho positivo y alentador. Pero ahora el proyecto socialista, que ha sido puesto en primer plano por los gobiernos progresistas de Venezuela, Ecuador o Bolivia, tiene necesariamente que ajustar cuentas con el denominado socialismo real del siglo XX, sacar lecciones y proponer nuevos paradigmas que enrumben la aspiraciones de cambio hacia la construcción de sociedades más democráticas, equitativas, interculturales y respetuosas del medio ambiente.

- En América Latina, en el contexto de lo que algunos analistas llaman el posneoliberalismo y otros el poscapitalismo, ¿cómo ubica usted al socialismo del siglo XXI?

Si se puede dar algunas ideas generales, es que cuando hablamos del socialismo del siglo XXI, significa primero que, evidentemente, no es el socialismo del siglo XX. Sin olvidar los logros que se obtuvieron, hay que reflexionar también sobre los fracasos y errores. Pero fundamentalmente significa la búsqueda de otra organización de la economía y de la organización política del mundo en relación a la lógica del capitalismo, y eso me parece lo esencial. El capitalismo organiza toda la vida económica sobre un principio fundamental que es la ley del valor, es decir, la ley de la acumulación y todo lo que no contribuye a la acumulación no entra dentro de sus cálculos. Y es por eso que se ha podido explotar la Tierra durante tanto tiempo con resultados dramáticos, porque hasta un cierto momento, todo eso era para el capitalismo una exterioridad, lo que llaman externalidades, es decir, que no entra en el cálculo económico. Asimismo, el bienestar de la gente entra en el cálculo económico y del mercado, solamente como ganancia y posibilidad de acumulación. Esta lógica es lo que ha provocado la destrucción de la naturaleza y la destrucción social de millones de personas.

- ¿Esto implicaría que el socialismo del siglo XXI tiene que ser fundamentalmente anticapitalista?

Exacto, porque uno de los defectos del socialismo del siglo XX, es, como lo ha dicho el antropólogo francés Maurice Godelier, que ha tenido que empezar a caminar con las piernas del capitalismo. No ha podido o no ha sabido cambiar. Por ejemplo, toda esta perspectiva cientista de la explotación de la naturaleza ha provocado tantos daños a la naturaleza como el capitalismo, porque justamente no se ha distanciado de este tipo de lógica.

Salir de la lógica del capitalismo significa básicamente privilegiar las necesidades humanas y no la ganancia, es decir, no transformar toda la realidad en mercancía porque si no son mercancías no contribuyen a la acumulación del capital como se hecho con la privatización de los servicios públicos, con la destrucción de la agricultura campesina, etc.

- En América Latina ¿cuáles gobiernos progresistas estarían en esta óptica anticapitalista?

Aquí en América Latina, vemos a Cuba, y a los países con perspectivas nuevas como Venezuela, Ecuador y Bolivia, y algunos movimientos de izquierda radical critican a los regímenes diciendo que no acaban con el capitalismo, pero eso es una falta de pensamiento dialéctico. No se puede acabar con el capitalismo de forma directa. Todo el problema es saber si las políticas concretas que tienen, van en la dirección de contradecir, a largo plazo, la lógica del capitalismo o no, o si son solamente adaptaciones. Y aquí el ejemplo ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas). ALBA me parece un ejemplo muy interesante de construir una integración económica, social, cultural, no sobre la base de la competencia, de la competitividad que es algo fundamental del capitalismo, sino sobre la base de complementariedad y solidaridad. Y eso es un paso adelante.

- En Ecuador y en Bolivia, hay un debate muy rico y muy controvertido sobre el Estado plurinacional. ¿Qué criterios tiene usted? ¿Es posible implementar un Estado plurinacional en estos países?

Yo pienso que hay dos cosas aquí. Una cosa es la palabra, qué significa plurinacional para el Estado actual, qué significa la construcción de este Estado en países como Ecuador y en muchas otras partes. Talvez es difícil aceptar la idea de un Estado plurinacional. Bueno, eso es un problema de palabras pero la realidad de cualquier palabra que se pone sobre la

realidad, es que para construir una multiculturalidad se les debe dar la posibilidad a todas las culturas de expresarse. Y eso no es solamente un aspecto cultural, un aspecto material ligado, en algunas circunstancias, a un territorio. Es posible eso, pero todo dependiendo de las circunstancias concretas de un país. Y si eso significa que debemos reconocer en América Latina la existencia de una identidad indígena, para que estas poblaciones puedan contribuir a la filosofía de la relación con la naturaleza, a la multiculturalidad en todos sus aspectos. Debemos reconocer esta identidad, pero esta identidad no es una cosa abstracta.

- Para ir superando y rompiendo con el capitalismo, hay que considerar otras formas de propiedad. Aquí en Ecuador, por ejemplo, se está manejando el concepto de un país de productores y propietarios. ¿Qué opina al respecto?

El problema de la propiedad es fundamental. Como principio para permitir el valor de uso y no desarrollar de manera extrema el valor de cambio y también es un medio, medio de la transición.

Yo pienso que eso significa poner el acento sobre el carácter colectivo de los medios de producción, no digo por ejemplo de la casa, de su motocicleta, etc., sino de los medios de producción, pero cuando se dice propiedad colectiva de los medios de producción no significa únicamente del Estado. Hay muchas otras formas de propiedad colectiva, de control colectivo sobre la propiedad.

Por ejemplo, me acuerdo bien en Cochabamba cuando se resistió, se protestó contra la privatización del agua. Finalmente el gobierno con el nuevo presidente tuvo que aceptar y romper el contrato con las multinacionales. La solución no fue nacionalizar el agua, sino de confiar la gestión del agua a una empresa pública. Esa es una manera de realizar una propiedad colectiva, no es un medio de producción, pero se puede aplicar.

- Y en esto de la propiedad, uno de los problemas es la propiedad de la tierra. En Venezuela y Bolivia se ha limitado constitucionalmente el número de hectáreas que una persona puede poseer. En Bolivia la nueva Constitución fija este límite en 10.000 hectáreas y eso es un asunto que está causando la reacción de la gente de Santa Cruz. ¿Usted cree que en Ecuador también se tiene que limitar el número de hectáreas que una persona puede poseer?

Absolutamente, porque todo el sistema del latifundio promueve la ganadera extensiva o el monocultivo, muy negativo para los suelos, no solamente de los propietarios individuales sino también de las multinacionales. Si no se toman medidas, que pueden ser eventualmente progresivas en este dominio, no avanzamos hacia un socialismo del siglo XXI. Es uno de los puntos fundamentales y no podemos aceptar que personas individuales puedan disponer de tantas extensiones, porque eso viene de un modo de producción antiguo, feudal, pero ya eso desaparece poco a poco para transformarse en una producción de tipo capitalista, y es la base del capitalismo agrario. Es un aspecto que me parece muy fundamental. Ahora, cuáles medidas adoptar, cómo y cuando hacer la transición, son problemas críticos. Aún para el desarrollo capitalista en países como en Corea del Sur, en Japón, en Taiwán y antes en Europa, se han hecho reformas agrarias justamente para promover la propiedad individual productiva. Eso me parece en algunas partes de América Latina un primer paso, que se limite la posibilidad de tener propiedad agrícola a la propiedad que se produce, y que se nacionaliza todo el resto. Pero solamente puede ser un primer paso.

- En términos fácticos, uno de los principales obstáculos para el proyecto del socialismo del siglo XXI es la potencia del Norte. ¿Usted cree que Estados Unidos va a permitir este proyecto?

Evidentemente no, porque eso contradice completamente sus intereses.

Pueden eventualmente adaptarse de manera pragmática a la situación. Por ejemplo, con la Unión Soviética hubo un momento de coexistencia pacífica donde hubo bastantes intercambios económicos, de hecho de los dos lados, pero si se construye una relación de fuerzas más grande entre el sur y el norte, ya el norte no va a poder hacer todo lo que quiere.

Por ejemplo, me parece muy difícil que los Estados Unidos hagan una guerra en América Latina, por muchas razones internacionales e internas de los Estados Unidos. No invadieron Cuba hasta ahora es talvez porque piensan que el costo de una invasión sería demasiado grande y que el público norteamericano no aceptaría.

Así, la relación de fuerzas es un aspecto muy importante. Relación de fuerza no solamente militar, sino político, social, cultural, etc. No podemos esperar que no vayan a reaccionar. Van a reaccionar. Van a hacer todo lo posible para que fracase el proyecto absolutamente. Van también a cooptar gente para que fracase y hay gente que está lista para aceptarlo. Va a ser una lucha interna, ya lo vemos en Bolivia, en Venezuela, y de hecho es una lucha de clases finalmente, definiendo las clases de manera diferente que al principio de la industrialización. La realidad sociológica es diferente, pero de hecho es una lucha de clases.

*Helga Serrano Narváez y Eduardo Tamayo G. son periodistas.
Ver entrevista completa en: http://alainet.org/active/22188

Latinoamérica

COLOMBIA GUERRA Y COMUNICACIÓN
Guillermo Solarte Lindo

De un tiempo para acá uno de los campos mas preciados en la guerra es el de la comunicación. Ocupar los medios para desde allí bombardear a la población con información es ya una cuestión de la más clara estrategia bélica. La guerra ya no solo sucede sino que es trasmitida, narrada, contada. La información masiva, la contrainformación o la creación de consenso social son puntales o si se prefiere, puntas de lanza de cualquier guerra. La estrategia en casi todos los casos es hacer que la mentira aparezca como verdad y que la verdad sea siempre objeto de duda.

Y claro, aquella sentencia que hizo carrera entre expertos y profanos de que en tiempos de guerra la primera derrotada es la verdad, toma de nuevo fuerza y se expande hasta hacer del mundo mediatizado el reino de la mentira. Perdida la vergüenza nos queda la mentira, ella ampara con la misma eficacia a la mediocridad y al cinismo.

Todos mienten. Guerrilla, gobierno y medios de comunicación. Los tres mienten, unos para protegerse, cubrir su estrategia y ampliar su insoportable plan de llegar al poder para desde allí seguir mintiendo. Otros mienten para perpetuarse en el poder y desde allí consolidar la mentira como única opción. Y los otros, los medios suelen mentir por razones que se entrelazan con los otros dos: permanecer en el poder, fortalecer la mentira que los ha mantenido en poder y por ultimo ganar dinero.

La dinámica cruel de la mentira tiene un carácter pervertido ya que a medida que se avanza en su despliegue todo lo que circula es devorado por ella produciendo una escalofriante pesadilla: también la verdad se convierte en sospechosa y esto sucede porque cuando aparece es manipulada por alguno de los tres de tal manera que pasa a ser una mentira mas. Algo así como si todos mienten todos tienen algo de razón y este es el escenario perfecto para el reino de la mentira.

Algo parecido a lo que en palabras de Santiago Alba[1] muestra la maleabilidad de la opinión: "allí donde todo es un acontecimiento no hay ningún acontecimiento allí donde todo es histórico no hay historia" al interpretar este jeroglífico encuentro alguna de las pistas claves para el análisis:

La guerra colombiana se convirtió en el acontecimiento y en tanto eso, domina no solo la comunicación mediatizada, sino también la cerrada, es decir, la conversación familiar, grupal o comunitaria, Ocupa el dialogo, es la referencia diaria y aunque parezca una insensatez: el drama que vivimos todos pero que muy pocos sufren.

Para el gobierno la estrategia fue decir que el acontecimiento no existía. Es decir al negar la existencia del acontecimiento (el conflicto) pensó que negaba la existencia del enemigo. Y su versatilidad y locuacidad mediática propagó como cierto algo que la vida mostraba como histórico: divulgó que no había conflicto y que por lo tanto los guerrilleros eran algo si como

un grupo de o comando islámico que montado en bombonas o pipetas de gas iban a tumbar las torres gemelas del bienestar y el crecimiento económico.

Ni más ni menos. Convertía así la vida en una caricatura y al enemigo en un monigote al que todos quisieran patear, escupir, zarandear hasta que fuese expulsado de ese reino de la justicia que se construía silenciosamente de la mano de los otros malos. Esto podría ser entendido como la trivialización del drama histórico que vive el país y que sufren en carne propia millares de personas. ¿Pero si no hay guerra para que invertir el 6.2 del PIB en el sector llamado de defensa? ¿Y, si no hay conflicto a que viene el cuento cruel de perdonar una red de asesinos narco paramilitares? ¿Para que entonces promover una ley de justicia y paz en donde no hay conflicto? ¿De donde se reinsertan los para militares sino de una guerra cruenta y miserable o es que acaso se reinsertan de la red delincuencial?

La guerrilla, siempre torpe en su andar comunicativo y anacrónica o ingenua en su manipular mediático salta a la palestra o, a su propia picota, con la propaganda sesentera y la espera paciente como arma silenciosa para hacer ver que la mentira del otro no es otra cosa que su verdad. Para ellos también la guerra es el único acontecimiento y si deja de existir, ellos como personajes y actores principales de la misma desaparecerían. Su razón de ser ya no es triunfar sino permanecer, ser vistos, ser mirados, ser trasmitidos, ser escritos, ser analizados.

Buscarían, no la escalada de la guerra, sino su suprema mediatización, su televisación en directo haciéndolos protagonistas de una odisea en donde aparezcan como Robin Hoods que a la vera del camino van liberando rehenes y construyendo con sonrisas lo que han oscurecido con sangre. Las imágenes televisadas de ellos como protagonistas no serian otra cosa que la continúa constancia de que estamos viviendo en su acontecimiento: el conflicto.

Si la televisación de la guerra se transformó en la noticia, la interpretación de esa misma guerra se convirtió en la mentira y la intensificación de la transmisión de esa mentira en la estrategia para producir consenso sobre lo que pasa. La guerra además de matar, de su crueldad, se convierte en la razón última de los medios oscureciendo con eficacia lo que de verdad acontece.

La pobreza no es problema, lo es la muerte, la corrupción no es problema, lo es el secuestro, la narcotización de la política no es problema, lo es la toma de un pequeño pueblo, la agricultura no es problema lo es el cultivo de coca. La violencia de sus argumentos logro esconder la realidad: no somos un país injusto somos un país violento. La injusticia no vende noticias la violencia es rentable mediaticamente. Se mercadea de forma más eficaz con la sangre, con el llanto, con la desesperación. El hambre no vende y solo lo hace cuando toma la forma de delincuencia.

Últimamente la internacionalización de la mentira parece ser el propósito y los voraces medios internacionales y claro la Red están atentos a hacer de ella un buen producto de consumo. Su ejercicio lo construyen sustentado sobre la máxima salida de los labios de Arendt[2]: Una verdad privada es siempre menos convincente que una mentira pública que podría no ser otra cosa que entre más grande es la mentira mayor es la posibilidad de ser creída. Entre mas se divulgue, ella será la dueña de la realidad. Con ella todos los culpables estarán cobijados con la misma cobija en una complicidad de inescrutable amistad.

La historia no puede terminar o culminar con un alegato sobre quien dijo que y porque lo dijo. Se oculta detrás de todo esto la maldad del idiota moral del que habla el catalán Bilbeny[3], poco conocido en esta tierra cobijada por poderes de maldades múltiples y de idiotas morales que llegan a los distintos poderes legales e ilegales y que, en un éxito parecido a lo que acontecía en las épocas mas sangrientas y malditas del militarismo europeo (Hitler, Franco, Mussolini) o latinoamericano del Cono Sur, hacen creer que lo que ellos son somos todos. Igual que el idiota moral de Bush que transita por su globalizado planeta haciéndose el imbécil.

Todos unidos por el denominador común del militarismo. El ultimo o sea Bush, como el nuestro Uribe solapados o respaldados en democracias militares lo que los hace, no distintos a los otros, sino más modernos, así como suena la palabrita de los desencantamientos falsos. Ese respaldo de la cosa democrática es lo que los hace más poderosos, más legítimos, más legales y por lo tanto menos vulnerables. Un amigo cercano piensa que no tengo razón, que es el resurgir del fascismo, pero lo que me da la razón son las armas que todos tienen

para quitármela. Las democracias militares son los mecanismos casi perfectos para legitimar la muerte. Los otros, los fascismos, nazismos o falangismos son rezagos de los salvajismos más burdos de la historia. La historia de la maldad no se repite muta hacia la perfección.

Esa perfecta construcción de la mentira es el soporte de las falsas democracias. El suero que da aliento al convaleciente pensamiento mesiánico de los emancipadores de turno. La verosimilitud de los hechos soporta la mentira, la hace cierta. Nos están matando, dicen unos, nos están secuestrando, nos están explotando, nos están engañando, nos están desinformando, nos persiguen, nos manipulan trasformada la primera persona en tercera ya estamos todos convertidos en partícipes de la gran mentira como si en nuestra capacidad para dilucidar hubiese sido absorbida por nuestra estupidez. Todos sabemos que aquella frase que escapo de la boca de Malloch[4] es cierta: la mayor mentira es "Ellos Dicen"

Para ellos, Uribe y Marulanda, un éxito casi logrado: o somos parte de unos o nos acostamos con los otros. Ese reduccionismo falso de que estamos en algún bando o banda es una mentira animada, construida y divulgada solo por los intereses de los que guerrean y delinquen con el presupuesto legal e ilegal que mueven los poderes que dicen luchar por nosotros. Falacia desgraciada en la que nos han metido para poder desde allí crear consensos falsos, solidaridades tramposas, altruismos delincuenciales, patriotismos asesinos, ejércitos que como hordas salvajes golpean a los ciudadanos que dicen defender.

Tanto la cúpula militar que nos gobierna incluido Uribe, como la otra incluido Marulanda, no solo mienten sino que nos convierten en monigotes de sus mentiras. Para entendernos: la pregunta no es quien, por ejemplo, tiene tenía a Emmanuel o quien esta detrás de las Marchas del 4 de febrero y el seis de Marzo, y sino porqué sucede lo que sucede: la guerra y ésta ya no es la misma que invadió de sangre a España o a Europa, tampoco estamos subiendo la Sierra Maestra a punto de ondear la bandera de una emancipación que no alcanzó. Esta particular guerra se alimenta con la más narcótica de las drogas: la mentira.

En este mundo escaso de iconos o símbolos sólidos la presencia de Enmanuel, fue sólo alegato de los poderes para meternos en la misma carpa. Poder, legal e ilegal, perverso y cruel que ha hecho crecer la mentira hasta dimensiones nunca pensadas. Hasta producir lo que podría ser nuestra huella más profunda en la historia que intentaran reconstruir los futuros historiadores: somos rehenes de la mentira.

¿Cual mentira? Dicen unos y otros. La primera, la legal, el gobierno, tiene matices de esa religiosidad que atenaza la moral colombiana y se alimenta del catolicismo mas rancio: Hay unos buenos y otros malos que luchan por salvarnos del demonio y cuya lucha es justa. Cada uno ofrece su infierno como paraíso y el paraíso del otro como infierno. Los Mesías son iguales, Uribe y Marulanda. La segunda, la ilegal, la guerrilla promete la emancipación de los campesinos desde la visión apocalíptica en donde solo un estado militar podrá rescatarnos de las garras de nuestra ignorancia. Son fanáticos de la verdad emancipadora lo cual los hace tremendamente religiosos y por lo tanto un peligro para la libertad. Su promesa es la vuelta a una Edad media en donde los íconos mayores están uniformados de camuflaje y su altar: los montes de María[5].

ECUADOR: FALTA DE PERSPECTIVA

Guillermo Navarro Jiménez

El poder, cuando no se lo sabe administrar, obnubila. Nos induce a adoptar decisiones como si no existiesen los "otros". A no considerar en absoluto sus postulados. E incluso a despreciarlos, sin percatarnos de la reacción que ello puede generar.

En el Ecuador actual, Acuerdo País en la Asamblea Constituyente se ha obnubilado. Se desatiende de los "otros". Propone una estructura para la nueva constitución, en la que niega la plurinacionalidad, la tesis más cara al movimiento indígena, al plantear que en el Ecuador, Estado Nacional de Naciones, sólo existen pueblos. Las razones para tal desafuero son evidentes: negar la posibilidad de que se reconozca la territorialidad de nuestras Naciones ancestrales, en el objetivo de tener cancha abierta para la explotación petrolera y la minera a gran escala, e incluso de cielo abierto, en los territorios de esas nacionalidades.

En su ceguera política asumen que este cambio, al que seguramente lo consideran parte de la transformación que proclaman, no tendrá respuesta. Parecen desconocer o minimizan, la anunciada marcha del 11 el presente mes, ese gran preaviso de lo que vendrá con fuerza creciente. Y es que el problema de la explotación petrolera en zonas de reserva como el Yasuni, por la devastación ecológica que produce, o la explotación minera, por la contaminación de las aguas, no sólo movilizará a los pueblos indígenas. Será el detonante que congregará a todos los movimientos sociales que mantienen abierta oposición, principalmente en defensa del agua y de los ecosistemas.

Su obcecación es tal, que parecen no recordar las palabras pronunciadas por interminables comisiones que se pronunciaron, en contra de aquellas pretensiones, en el seno de la Asamblea Constituyente. Su extravió les lleva a olvidar que uno de los principales objetivos de los foros internos y externos, ha sido el agua, el elemento que es el principal afectado por las prácticas que se pretende implementar, como lo anuncia igualmente el Proyecto de Ley Orgánica para la Recuperación del Uso Público de los Recursos Petroleros del Estado, el cual restringe el estudio de viabilidad de los proyectos a ser financiados con crédito, a la sola viabilidad económica y financiera, en el mejor estilo de los mejores días del neoliberalismo.

El extravío, la pérdida de perspectiva, no les permite percatarse que su negativa a reconocer la realidad objetiva, les alinea con las tesis que la derecha ecuatoriana, que les vuelve compañeros históricos. Coparticipes en la defensa de tales tesis con los grandes medios de información, los que igualmente plantean que el aceptar esa verdad insoslayable, conducirá a la disolución del Estado Nacional. A la vez que proclaman, ellos sí abiertamente, que el gobierno del Presidente Correa, debe inaugurar la era de la gran minería.Esperemos que sean capaces de quitarse la venda de los ojos, antes de que la incontenible movilización popular se encargue de hacerlo.

Montecristi, 26 de febrero del 2006

[1] Es licenciado en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Ha escrito numerosos ensayos de antropología, filosofía y política, Desde hace dieciséis años vive en el mundo árabe, habiendo traducido al poeta egicpio Naguib Surur (Cantarabia 1990) y al escritor iraquí Mohamed Judayr (Hiru 2004).

[2] Hannah Arendt teórica política alemana descripta de este modo por sí misma, porque sus obras se centran en "los hombres", no en "el hombre", que viven en la Tierra y no en la Luna, que habitan el mundo, por lo que podría ser mencionada como politóloga.

[3] Norbert Bilbeny i García (Barcelona, 1953) es catedrático de ética en la Universidad de Barcelona y escritor catalán. Ha trabajado como investigador o profesor invitado en diferentes universidades de todo el mundo (Berkeley, Toronto, Chicago, México). Su especialidad son las relaciones interculturales, la ética de la ciudadanía y el cosmopolitismo

[4] Mark Malloch Brown es el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD),

[5] Región de los Montes de María, entre los departamentos de Sucre y Bolívar, operativos militares en el que actúan miles de efectivos de las fuerzas militares, de policía y organismos de seguridad del estado, cuya excusa es la persecución a los grupos insurgentes que operan en la región.

Attac

Declaración de ATTAC Europa en oportunidad de la reunión celebrada el sábado 1º de marzo con el objeto de realizar una jornada de acción internacional contra los paraísos fiscales en el principado de Liechtenstein.

Los paraísos fiscales un peligro para la democracia

Más de 50 países de todo el mundo se han especializado en la des-fiscalización parcial o total de los réditos del capital pertenecientes a ciudadanos/as originarios de otros países. De tal modo que más de 12 mil millones de dólares usamericanos se hallan depositados en los paraísos fiscales. Como parte de la globalización de los mercados financieros los paraísos fiscales se han convertido en un grave peligro para la democracia. Tal es la razón por la que ATTAC exige a los políticos que establezcan medidas para suprimirlos. Es preciso saber que los paraísos fiscales no son solo pequeños países como Suiza, Austria, Liechtenstein, Mónaco, Luxemburgo, Andorra o las Islas Caimán. Gracias a sus "ofertas especiales" en materia fiscal, en que sus ricos vecinos corren con los gastos, estos paraísos "clásicos" se sitúan entre los países más ricos del mundo. Pero las plazas financieras británicas, estadounidenses, alemanas o francesas tampoco difieren en su funcionamiento. De allí que nuestras críticas se dirijan tanto a los gobiernos de esos países como a los paraísos fiscales propiamente dichos.

La muy débil fiscalidad existente en algunos países ha desencadenado a nivel global una loca carrera por una menor tributación fiscal sobre los réditos del capital. Todo en baja: los impuestos a los intereses, a los dividendos y a las ganancias realizadas sobre las transacciones como también los impuestos sobre los beneficios empresarios. La tasa impositiva sobre los beneficios de las grandes empresas europeas que en 1980 era del 44% se ha visto reducida al 29% en 2007 . De igual modo los impuestos a las bandas de ingresos superiores tienden también a reducirse. Ningún país desarrollado escapa a esta espiral. En tiempos de la globalización financiera los estado nacionales no están ya en condiciones de fijar democráticamente impuestos a los réditos del capital. Deben someterse a los "diktats" de los mercados financieros y de los paraísos fiscales.

Esta evolución genera consecuencias dramáticas para la democracia. El capital se distribuye de manera muy desigual en el seno de la población y por lo tanto los ingresos también. En Austria y en Alemania el 10% de la población posee dos tercios de la riqueza total y a la inversa dos terceras partes de la población carecen o tienen pocos recursos o más bien tienen deudas. En Francia el 10% de los más ricos son dueños del 46% de la riqueza y a nivel mundial las cifras alcanzan el 85%. Si no se aplican impuestos a los réditos del capital o si se les aplican impuestos insuficientes, faltará capital para la financiación de bienes, servicios y organismos colectivos. La educación, el ambiente, la salud, los transportes públicos, las universidades, el cuidado de las personas ancianas, etc necesitan de la solidaridad nacional: los paraísos fiscales impiden esta financiación solidaria y aún más contribuyen a la privatización de la protección social y a la liquidación del patrimonio nacional. Este dinero falta también en los presupuestos públicos de los países en desarrollo a los que los paraísos fiscales hacen perder anualmente 50 mil millones de dólares. Por otra parte los paraísos fiscales permiten y hasta favorecen la corrupción ofreciendo refugio al dinero malhabido.

En la medida en que son las grandes fortunas y las multinacionales las que evaden los impuestos, el resto de la sociedad no estará dispuesta a financiar los requerimientos comunitarios o no podrá hacerlo. El peso de la fiscalidad sobre el remanente de población se incrementa y se percibe como una injusticia y es comprensible que así sea. Desde la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789, los ciudadanos/as obtuvieron el derecho de repartir democráticamente la presión fiscal y por tanto el grado de desigualdad tolerable en la sociedad. Este derecho democrático fundamental está corriendo el riesgo de desaparecer con la globalización. Pero una sociedad incapaz de controlar la desigualdad la inseguridad social se vuelve poco segura e inestable en su conjunto. La globalización se halla por lo tanto amenazada por la propia autodestrucción.

Attac no se resigna. Exigimos otra globalización Estamos convencidos de que la democracia y la redistribución social en nuestros tiempos de globalización son posibles y más indispensables que nunca.

Envió Marcel Siguret – Traducción Susana Merino

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o **CAMBIO DE MAIL**:
http://listes.attac.org/sympa/info/attac-informativo

ZIP : http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo438.zip
PDF : http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfo438.pdf